

Palabras mágicas

para momentos difíciles

Propuesta de lectura

¡PROBLEMAS A MÍ!

(de 6 a 9 años)



¡PROBLEMAS A MÍ!

¿Qué queremos conseguir?

- Fomentar en el niño o la niña la conciencia sobre su propia capacidad para resolver problemas y enriquecerla.
- Dar a conocer posibles soluciones a distintos problemas y reflexionar sobre el concepto de solución.

¿Cuándo y cómo leemos?

Sugerimos leer una pareja problema-solución por semana. Se puede fragmentar el trabajo con las páginas a lo largo de toda la semana. En esta ocasión, comenzaremos leyendo, de cada pareja, la página relativa a la solución.

1. En primer lugar, el adulto o adulta tapaná la palabra que designa la solución y se explorará con los lectores y las lectoras la imagen, a fin de intentar reconocerla y ponerle nombre.
2. A continuación, una vez nombrada la solución (si el lector o la lectora no consigue ponerle nombre no pasa nada, se le ayuda a aprender la nueva palabra), se hace una lectura conjunta del texto. El adulto o adulta a cargo se encargará de verificar que el texto se comprende.
3. A continuación, se entabla un diálogo en el que se comprobará si los niños y niñas utilizan esa solución en sus vidas, cuándo recurren a ella y para qué, y ante qué situaciones adversas o dificultades les puede hacer sentir bien. Por ejemplo, la opción de jugar puede ser una buena solución tanto para el abatimiento como para otras dificultades como pueden ser haber discutido con una persona querida, sentirse demasiado agobiado con los deberes...
4. Se puede recoger en un gráfico cuyo centro sea la palabra de la solución todas las dificultades que se pueden

abordar con ella. A lo largo de la semana, se puede ir probando a ver si funciona esa solución para las dificultades propuestas e ir corrigiendo o ampliando el gráfico.

5. En el caso de que la solución propuesta no haya funcionado, se preguntará a los niños y niñas qué otras soluciones se pueden proponer para esa misma dificultad. En este caso, se puede hacer notar que hay muchas actitudes y acciones que pueden ser una solución en un momento determinado aunque no las tengamos en la mente como tales.
6. Finalmente, se puede leer el problema que en el libro se vincula con la solución que se ha trabajado. Se puede comprobar si es alguno de los problemas que se han abordado a lo largo de la semana.

¿Qué nos aporta la lectura?

Esta lectura compartida amplía la perspectiva sobre qué podemos considerar solución en un momento dado y ayuda a que niños y niñas cobren conciencia de su propia capacidad para encontrar soluciones a sus dificultades.

¿Qué material adicional podemos emplear?

Se pueden emplear cartulinas para elaborar un gráfico que refleje la cantidad de problemas y dificultades a los que se puede atender con una solución.